

¡MI PEQUEÑO TODO!

Vivo en Torresandino por muchos motivos: dicen que la vida del pueblo, sobre todo en invierno, es aburrida, pero lo bonito que es levantarse por las mañanas y que lo primero que veas al salir de casa sea el *Andiable*, con esa cruz que de niños fuimos haciendo grande añadiendo piedras. Luego voy a trabajar y me topo con las ruinas del puente romano que recuerda que otras culturas también apreciaron nuestra hermosa llanura bañada por el Esgueva. Al regreso, miran la majestuosa Iglesia, el “famoso castillo” y los vecinos que saludan diariamente. **Me siento parte de un pequeño todo.**